

Ganadería y Apicultura.

Dr. Patricio Crespo Med. Vet.

Los proyectos mixtos de este tipo han demostrado un incremento notable en su rentabilidad y así muchos ganaderos comienzan a reconocer las ventajas que otorga la explotación en tambos y en campos de cría e invernada.

Tradicionalmente las colmenas se ubicaron en las zonas más marginales menos aptas y más "lejos de la casa".

Una construcción abandonada, el monte del fondo o una "ensenada en el bajo".

No es que esto sea malo, inclusive estas "zonas " dentro del campo alguna vez pueden haber tenido buena flora favorecido al apicultor.

Lo que se cuestionó siempre fue la falta de interés y/o rechazo por la producción apícola por parte del ganadero y del productor mixto.

Los mitos acerca de lo que podían llegar a producir en el ganado las abejas (hacen que las vacas escondan la leche en el tambo o los novillos engorden menos o no dejan tomar agua en los bebederos a la hacienda).

Muy de tanto en tanto se conoce algo acerca de algún problema generado por el apicultor.

Pero de repente (con el alto precio de la miel) los apicultores se transformaron en seres más buenos que el "asao de tira" y las abejas ya "casi ni pican" y entonces tener colmenas en el campo fue muy bueno. Pero la bonanza económica desapareció y con ella las bondades de la apicultura.

Pero pocos supieron cuales fueron los beneficios que las abejas aportaron a las praderas y el apicultor no estuvo allí para explicarlo.

Aparecieron los alquileres de campos para apicultores y a precios estipulados en quintales de soja inclusive.

Hasta acá historia reciente. Inmediatamente varios pensamos y pusimos en práctica estrategias de producción destinadas a que tanto el ganadero como el apicultor ganaran y/o compartieran gastos de producción de praderas consociadas, polifíticas o pasto para las vacas y abejas como les guste llamar.

Los primeros resultados fueron muy buenos y alentadores.

Tal es así que en muchos sitios de Argentina se multiplicaron estas experiencias con diferentes especies y resultados.

La primer campaña exitosa documentada se llevó a cabo en Santa Fé (2002-2003), en Chivilcoy (2003-2004-2005) y para la próxima campaña se esperan muchas has. sembradas para tal fin en diferentes provincias, sobre todo en aquellas donde el cultivo de la soja y sus prácticas culturales dejó sin flor natural al campo.

Aprovechando el pastoreo rotativo intensivo (PRI) y una selección de especies, variedades, densidad de siembra y destino final del forraje ya estamos procesando los primeros datos en cuestiones de rentabilidad asociada Vaca- Abeja.

Una variante mucho menos difundida (también en Chivilcoy, Pilar, Cardales) es la conjunción de caballos deportivos y colmenas.

En este caso el propietario de los equinos entiende la NO dificultad que podrían provocar algunas picaduras.

Existir, existen pero los casos fatales son menos frecuentes que en el ser humano y en Argentina (salvo alguna región del NEA y NOA) no se registran casos de gravedad.

“...Es preciso dejar claro que no es lo mismo desarrollar un proyecto apícola-ganadero, que poner abejas al lado de las vacas...”

Por mencionar un ejemplo lejano, en USA se considera que la apicultura “sostiene” a la ganadería y a la industria fruti-hortícola por el proceso de polinización. Esto es equivalente a miles de millones de dólares por año que directa e indirectamente los apicultores producen solo con la polinización. Los apicultores americanos y canadienses cobran 25 U\$S por colmena para polinizar frutales y algo más de 17 U\$S para leguminosas forrajeras.

“...Argentina es uno de los extraños países donde los apicultores deben pagar para colocar sus colmenas en el rincón más alejado del campo...”

La acción polinizadora de la abejas solo es valorada en aquellos cultivos destinados a producir semillas y /o frutales.

La propuesta presentada entonces y llevada a cabo es sembrar en vez de pagar, parece lo mismo pero no lo es.

Según los diversos “arreglos” que se hagan el apicultor pueden incrementar su rentabilidad sumando el valor del forraje henificado a lo obtenido a partir de la colmena.

Es preciso dejar claro que no es lo mismo desarrollar un proyecto apícola-ganadero, que poner abejas al lado de las vacas.

Hay un análisis previo del trabajo y un cuidadoso seguimiento posterior.

Hoy en Argentina se analiza profundamente el destino de nuestra ganadería, que se desplaza desde hace tiempo hacia regiones más marginales, donde curiosamente las abejas son más productivas.

La actual mejora de los precios ganaderos y del status sanitario referido a la Aftosa bovina permiten pensar en una nueva posibilidad de recupero de la cadena ganadera. Algunos más optimistas y otros no tanto ven un crecimiento real del sector.

Los nuevos y los viejos mercados internacionales piden con la misma firmeza calidad de carnes, calidad de miel y calidad de todo lo que se produzca para consumo humano.

Los criterios de producción son los mismos, los protocolos y los enviados de la Unión Europea también.

No es una utopía comparar y ejecutar con eficiencia barreras sanitarias contra enfermedades parasitarias y/o virales de vacas y abejas que coexisten en un mismo predio.

Otros países ya lo hicieron y no pierden mercados, ellos los eligen.

Bien podríamos, alguna vez pensar que nos puede tocar a nosotros y que puede ser a partir de ahora.

patriciocrespo@yahoo.com

crespopatricio@hotmail.com o

☎ :02346-432388 o 02346-15410117

Agencia de Proyecto INTA Cambio Rural. Avda. Villarino 69 Chivilcoy/EEA-INTA-Pergamino